



A la izquierda, panorámica de la planta, que cuenta ya con cinco edificios que suman una superficie construida de cerca de 20.000 metros cuadrados en el polígono Empresarium. A la derecha, interior de la sala de equipos de climatización, situada en la segunda planta del primer complejo de producción de componentes. GUILLERMO MESTRE

La nueva planta de jeringuillas de Becton fabricará en pruebas en el verano de 2023

- La primera fase del complejo está ejecutada al 90% y los equipos estarán en validación a principios del próximo año
- La inversión superará los 200 millones y la plantilla llegará a 600 personas cuando esté a pleno rendimiento en 2029

ZARAGOZA. La nueva planta de jeringuillas de vidrio de Becton Dickinson (BD) en Zaragoza ya estará fabricando en pruebas uno de los componentes en el verano de 2023 y si convence a sus clientes, las empresas farmacéuticas, empezará su producción comercial en la primavera de 2024. La multinacional norteamericana de material sanitario tiene muy avanzadas las obras de la primera fase del complejo, cinco instalaciones que suman cerca de 20.000 metros cuadrados, lo que permitirá instalar los primeros equipos antes de que acabe el año y someterlos a validación durante medio año para garantizar los «máximos estándares de calidad».

Estas son las previsiones del director de la fábrica, Thibault Naegelen, que explicó ayer a este diario que la inversión movilizada alcanza los 66 millones y que alcanzará los 206 anunciados cuando esté a pleno rendimiento en 2029, con una plantilla de 600 personas. De momento, se ha incorporado la cúpula, una veintena de profesionales, y para cuando empiece la producción habrá medio centenar de trabajadores en el complejo de Empresarium.

Naegelen indicó que el edificio de producción, con 8.545 m² repartidos en dos plantas, está construido al 90% y solo falta por rematar la instalación de puertas y ventanas. En su interior se han

LA CIFRA

55.114

La planta de Becton en Empresarium comenzará la producción comercial en abril de 2024 y contará con una superficie construida de 19.614 metros cuadrados. Las sucesivas líneas de producción se edificarán en otras tres fases hasta alcanzar los 55.114 m² en el horizonte de 2034, para lo que cuenta con diez hectáreas de suelo que le vendió el Ayuntamiento.

acondicionado ocho salas limpias, la parte «más técnica y compleja», donde se trabajará en ambiente controlado, con sobrepresión para evitar contaminaciones cruzadas en la futura producción de dos de los componentes para las jeringas precargables.

También habrá otros dos espacios de fabricación, especializados en sus sistemas de seguridad para evitar lesiones por pinchazos a los sanitarios y en autoinyectores de medicamentos, como los que utilizan los diabéticos para administrarse la insulina. En este último caso, su desarrollo se postergará un año.

Por el momento, se ha levantando el citado edificio de fabricación de componentes, conectado a un almacén, igualmente de dos plantas con 3.790 m², otro de soporte con equipos de aire comprimido y bombas de calor (1.407 m²), y el corredor en doble planta que organizará todo el flujo interno (2.511 m²). Al mismo tiempo, se ha empezado a construir el

bloque de oficinas y cafetería, que ocupará otros 3.361 m².

Al principio, los componentes se enviarán a las plantas de Francia y Hungría en las que ya se montan las jeringuillas. «Cuando arranquemos la segunda fase en Zaragoza, con la fabricación de las jeringuillas de vidrio, las salas limpias también proveerán de los mismos componentes», manifestó el directivo de BD.

La construcción de la segunda fábrica del complejo comenzará dentro de un año, se necesitarán tres para completarlo y estará en disposición de nutrir directamente desde Zaragoza a las farmacéuticas de las jeringuillas de vidrio Hypack a principios de 2027. «El edificio costará unos 40 millones y otros 100, su equipamiento», detalló, antes de especificar que se harán 400 millones de unidades.

La expansión

Su futura ampliación, con otras dos líneas de producción, dependerá de la demanda del mercado, pero el director de la planta estima que estarían listas en 2030 y 2034. De este modo, la inversión global se disparará muy por encima de los 400 millones y la plantilla la formarán más de un millar de trabajadores.

JORGE ALONSO

La nueva Cátedra de Innovación comercial, en marcha

La DGA y la Universidad de Zaragoza presentan una herramienta clave para formar, innovar e investigar en la materia

ZARAGOZA. Representantes del Gobierno de Aragón y de la Universidad de Zaragoza presentaron ayer oficialmente la nueva Cátedra de Innovación comercial, una herramienta con la que el campus público fomentará la formación, la innovación y la investigación en una materia fundamental para el crecimiento de las empresas.

Los objetivos de la cátedra, según fuentes de la Universidad son generar conocimiento especializado; formar y asesorar a profesionales, estudiantes e investigadores; fortalecer el tejido comercial aragonés, potenciando la innovación; fomentar la transferencia de conocimiento de la Universidad hacia la sociedad, y divulgar las actividades desarrolladas en el marco de la cátedra. Su público objetivo, según las mismas fuentes, son profesionales del sector de la actividad comercial, estudiantes de grado y posgrado interesados en la innovación comercial, investi-

gadores interesados en la innovación comercial y la sociedad aragonesa en su conjunto.

El vicepresidente del Gobierno aragonés y consejero de Industria, Arturo Aliaga, señaló que «esta cátedra es un ejemplo de colaboración fructífera entre empresas, conocimiento y Administración». «Todos debemos emplearnos a fondo para promover la supervivencia del comercio, las asociaciones actuales son heroicas», añadió el responsable político, que subrayó que «en los últimos tres años se han destinado más de 17 millones a esta actividad, que re-

presenta una parte destacada de las vidas de nuestras ciudades y municipios». Aliaga aseguró asimismo que «hay que ayudar al comerciante a que no tenga que bajar la persiana de su negocio».

Por su parte, el rector de la Universidad de Zaragoza, José Antonio Mayoral, destacó que «las cátedras han demostrado que son una herramienta fantástica para actuar según lo necesario en cada momento». Esta es la virtualidad de las cátedras, añadió, «su flexibilidad y su capacidad para decir qué es lo necesario y nos sirven para que dar respuestas innovadoras al avan-

ce de los oligopolios que están dejando a Europa fuera de juego. Hay que saber cómo sacar beneficio para no perder este tren».

A falta de concretar las fechas y las actividades de la cátedra, habrá ciclos de conferencias de investigación sobre la actividad comercial para investigadores y estudiantes con ponentes de varias universidades internacionales, formación para estudiantes sobre el trato y la atención al cliente y sobre la realidad aumentada y virtual en el comercio, entre otros.

HERALDO